



EL CÍRCULO



FICHA TÉCNICA

Título original *Dayereh* / **País** Irán, Italia / **Año** 2000 / **Dirección** Jafar Panahi / **Guión original** Kambozia / **Fotografía** Bahram Badakshani / **Producción** Jafar Panahi / **Montaje** Jafar Panahi / **Duración** 90 minutos / **Género** Drama / **Público al que se dirige** Adulto / **Clasificación** No recomendada a menores de 13 años / **Información adicional** León de Oro del Festival de Venecia, 2000. Premio FIPRESCI por su tratamiento de la situación de las mujeres, 2000. Premio a la libertad de expresión

FICHA ARTÍSTICA

Arezou Maryiam Palvin Almani / **Nargess** Nargess Mamizadeh / **Pari** Fereshteh Sadr Orfani / **Enfermera** Elham Saboktakin / **Vendedora de tickets** Monir Arab / **Madre** Fatemeh Naghavi / **Prostituta** Mojgan Faramarzi / **Solmaz** Solmaz Panahi

FICHA DE ANÁLISIS PREVIO AL VISIONADO

SINOPSIS

Una mujer acaba de dar a luz a una niña. Todavía no lo sabe, pero ella y su hija están ya marcadas... Tres mujeres salen de prisión con un permiso temporal. La necesidad de dinero para huir les llevará a tomar decisiones desesperadas... A falta de una identificación apropiada y un compañero de viaje, una joven debe rogar y mentir simplemente para comprar un billete de autobús... Después de evadirse de la cárcel para abortar, una mujer soltera sufre la violencia de sus hermanos que la expulsan del domicilio familiar... Sus crímenes son lo de menos, su culpabilidad o inocencia no importan. Sus caminos se cruzan, el suspense de sus intrigas se hace cada vez más intenso. Los comienzos y los finales de sus historias resultan a menudo demasiado parecidos en su parte más trágica. Su mundo es una constante supervivencia, burocracia y viejas desigualdades. Pero este asfixiante universo no puede acabar con el espíritu, la fuerza y el valor del círculo de mujeres.

El círculo cuenta tres historias diferentes, que en realidad tienen mucho en común. Son historias de mujeres que, a fuerza de coraje, deben encontrar la manera de sortear las burocracias, injusticias y desigualdades imperantes en un sistema que las trata como si fueran enemigas. A través de detalles cotidianos sobre las calles de Irán, la trama se va desarrollando al tiempo que cada una de las mujeres que protagonizan las tres partes de la película refleja simbólicamente un mundo social que le es trágicamente

adverso. La ventana blanca del nacimiento en un hospital es sustituida en el último fotograma por la ventana negra de la cárcel, completándose así un macabro círculo.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD (MARCO SOCIO-ECONÓMICO, HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, ETC.)

El marco geográfico al que se circunscribe esta película es Irán, país perteneciente a lo que en Occidente denominamos Oriente Medio.

El momento histórico concreto es el posterior a la revolución del 79 o “Revolución de los Ayatolas”. Ésta comienza utilizando las expectativas y las aspiraciones de las capas intelectuales y de las mujeres organizadas para derrocar al Sha, con premisas tales como otorgar la libertad, la independencia, la justicia económica, etc. El clero toma el poder y poco a poco instaura la conocida República Islámica, en la que lejos de conducir a la sociedad hacia el progreso, se la hace retroceder a un régimen teocrático en el que priman las leyes coránicas de hace miles de años.

TEMAS PRINCIPALES

Mujer y poder. Este es el tema fundamental que se desarrolla a lo largo de toda la cinta. La visión que se ofrece de las mujeres protagonistas es la de una subyugación total ante un poder y una autoridad masculinos, reflejado en hechos como que las protagonistas sufren cárcel y penas de las que no conocen la causa, el maltrato familiar derivado del estigma de presidaria, etc. En definitiva, se hace evidente que las mujeres poseen un valor cero si carecen de un varón a su lado. Las únicas dos mujeres que plantean una vida medianamente positiva son aquellas que tienen “marido”, una enfermera y una taquillera de cine.

Sexualidad femenina. La pertenencia al sexo femenino indica, desde el primer fotograma de la película, la mayor de las negatividades. El simple hecho de que nazca una niña constituye toda una desgracia, signo de la valoración que tiene el hecho de ser mujer en ese país.

Situación social de las mujeres. Retrato descarnado del puesto que ocupan las mujeres en Irán y de los prejuicios con los que son juzgadas por esa sociedad. La falta de libertad en el espacio público, la necesidad de disponer de la compañía de un varón para caminar por la calle, la obligación de

utilizar determinadas ropas, etc., son algunas de las realidades que sufren las mujeres, oprimidas por un régimen que no las considera ciudadanas.

APROXIMACIÓN A LOS PERSONAJES

Protagonistas

-Arezou

Personaje femenino. Ex presidiaria, primera en aparecer en imagen junto con otras dos compañeras, salidas de prisión en virtud de un permiso temporal.

-Nargess

Personaje femenino, joven compañera de la anterior, procedente del medio rural y mucho más inocente, pretende volver a su pueblo con su familia.

-Pari

Personaje femenino. Ella también es una ex presidiaria; a pesar de vivir en la ciudad no puede regresar con su familia, pues está embarazada y su marido ha sido asesinado en la cárcel. Intentará abortar por todos los medios, sin éxito.

-Elham

Personaje femenino. Enfermera del hospital, anteriormente también estuvo en prisión. Ocultando su identidad y su pasado, se casa con un médico que la controla y trabaja con ella. Es la tabla de falsa salvación de Pari.

-Monir

Personaje femenino. Anciana que retornó a su casa, único ejemplo de poligamia, que sirve a Pari de puente para encontrar a Elham tras su salida de la cárcel. Parece ser la única que ha retomado su vida con cierta normalidad, aunque con la misma aparente falta de libertad que el resto.

-Nayereh

Personaje femenino. Presa de la pobreza y desesperación, se ve forzada a abandonar a su hija, esperando que encuentre un futuro mejor, aunque sin gran convencimiento de que eso vaya a suceder.

-Mojgan

Personaje femenino. Único ejemplo de prostitución de toda la cinta, acabará en la cárcel por el ejercicio de esa actividad.

FICHA DE ANÁLISIS POSTERIOR

PREGUNTAS INMEDIATAS AL VISIONADO

- 1 *¿Qué significado tiene el hecho de que todas las protagonistas llamen por teléfono y nunca obtengan respuesta?*
- 2 *¿Qué interpretación puede tener que Solimad Golami, por la que pregunta el policía en la escena final de la cárcel, sea la misma mujer que da a luz en la primera escena?*
- 3 *¿Cuál es la razón de que la prostituta no emplee chador?*

CUESTIONES DE EXPLOTACIÓN

Símbolos. Con relación al contexto de la película, es importante señalar dos símbolos que hacen especial referencia a la mujer y que marcan diferencias fundamentales que permiten comprender esta historia cinematográfica: el velo o *chador* y la sexualidad.

Chador. Durante la época del Sha el *chador* fue eliminado por decreto, en un intento de enmascarar una occidentalización nada real del país. Fue artificial, impositivo y no tuvo en cuenta a las mujeres. De este mismo modo, la República Islámica vuelve a imponer su uso precisamente para todo lo contrario: distanciarse de todo lo occidental, como símbolo de afirmación cultural.

Mantener el uso del velo no sólo debe a convicciones religiosas, sino que es un instrumento político que sirve a unos fines concretos: identificar a la mujer con una presencia satánica capaz de hacer peligrar la devoción religiosa del hombre, utilizarla como arma cultural contra la “enfermedad” de la occidentalización y consolidar el poder de los hombres, un estado masculino que considera la presencia y el trabajo de la mujer en la sociedad como una deshonra, pues rompe la imagen de mujer oriental y hogareña para convertirla en objeto sexual, una prostituta.

Sexualidad femenina. En cuanto a la sexualidad, hay que tener en cuenta que para el régimen de Jomeini las mujeres y los hombres dejaron de existir; de un manotazo el régimen sólo distinguió entre “hermanos y hermanas”; el sexo se convierte en incesto y sólo los infieles merecedores del sufrimiento eterno continúan manteniéndolo.

Los Ayatolas acaban drásticamente con las desigualdades, instituyendo una nueva “igualdad” en la que las mujeres son relegadas a un subgénero más parecido al de los animales domésticos que al de los varones, viéndose sometidas al total silencio y la sumisión.

Situación social de las mujeres. El director de la película aseguró que la observación de la situación de las mujeres en su país fue el motor que le impulsó a rodarla, una película que luego no pudo ser proyectada en Irán. Panahi comentó cuando obtuvo el León de Oro que la noticia del suicidio de una mujer, tras haber matado a sus hijas, le demostró la desesperación a la que pueden llegar las mujeres, la cual quiso transmitir a través de su obra. El objetivo principal del director sería, por tanto, plasmar las diferencias que se producían entre ambos sexos. En su búsqueda de credibilidad, eligió actrices no profesionales (sólo dos de ellas lo son), para facilitar los comentarios espontáneos y la verosimilitud de su relato. Muestra de su compromiso, algunas de ellas quisieron conservar su nombre real en la cinta. Por su parte, el director reconoció no haber pedido asesoramiento a ninguna mujer pues, según él, la vida en Irán durante más de cuatro décadas le ha permitido observarlas y saber lo que sienten y desean.

El filme refleja el sufrimiento que constituye ser mujer en un país que no cree en la igualdad de los sexos, mostrando, en forma de círculo, la discriminación que padecen. Se trata de una obra que es completamente coral, donde todas y cada una de las mujeres que aparecen lo hace con la misma carga de protagonismo, o lo que es peor, con la misma falta de valoración.

Libertad femenina. Todas las mujeres intentan, sin éxito, encender cigarrillos. Las protagonistas sacan el tabaco del *chador* y se llevan el pitillo a la boca, pero no llegan a encenderlo porque alguien les recuerda, automáticamente, que las mujeres no pueden fumar en la calle. Este símbolo que ha elegido el cineasta no es la única prohibición que padecen: no pueden andar solas por la calle, no pueden entrar en los espacios públicos si no es con el rostro cubierto, en definitiva, no disponen de autonomía ni libertad.

El desprecio hacia la condición femenina que algunas sociedades fomentan se traduce en unas protagonistas asustadas, que miran de reojo, ocultándose y huyendo constantemente; exhiben cardenales y señales de golpes, se ven obligadas a escapar de sus casas, etc. Ser mujer en Irán e intentar ser libre es imposible, sobre todo si se quiere vivir con tranquilidad, sin estar pendiente de una detención o de una denuncia por parte de un familiar o persona del vecindario. Las reglas son estrictas para las mujeres, y el castigo, severo.

Es importante la escena en la que una de las protagonistas, Mojgan, una prostituta, logra por fin encender un cigarrillo. Ella no necesita usar *chador*, una vestimenta obligatoria pero que está reservada a las mujeres “respetables”. No es casual que logre esta hazaña, acto máximo de libertad, cuando está a bordo del vehículo policial que la lleva a la cárcel. El ruido de la puerta al cerrarse, cuando ya están todas allí, es el último sonido que se escucha.

Carácter político. La película tiene un marcado carácter político. Se respira un espeso ambiente de persecución y de espionaje. Comienza con unas pullas, al paso de algunos hombres que caminan por la calle, y luego deriva en una persecución policial, en maltratos y delaciones, cerrando ese círculo simbólico que es toda la película, su trama y su forma.

Los símbolos de este filme trascienden el argumento, ya que su retrato social fue considerado excesivo por otros cineastas iraníes que se sintieron ofendidos por algunas escenas que creyeron críticas con sus propias obras. En una de las secuencias de la película, las mujeres fugitivas buscan a un hombre en un mercado. Preguntan por Abdullah, pero no lo encuentran. Aparece entonces un tal Abbas, vendedor de cuadros que recogen pinturas de aldeas bucólicas, lo que puede considerarse una crítica al cine de Kiarostami, el cineasta con más repercusión del cine iraní. La protagonista observa esos cuadros y le dice a su compañera: “no se parecen mucho a la realidad”. Si este comentario pudo molestar a Kiarostami, a continuación se ofrece otra alusión que pudo disgustar al director Majid Majidi; es lo que exclama Arezou, que sigue huyendo de la policía del régimen y, ante las antigüedades de otro mercader, Majid asegura que ella “no cree en esos paraísos”, mención a las obras de Majid, cuyas películas suelen reflejar cierto exotismo, con el ánimo de exportar una imagen distinta de Irán.

Si bien no es un filme de denuncia al uso, ni un documental, consigue la crítica política y social a través de esas mujeres ahogadas por un círculo del que no pueden salir, sometidas a un sistema de cruda desigualdad. Esas mujeres valientes, que no se rinden ante el injusto mundo que las rodea, se convierten en crítica, sin que sea necesario mencionar la religión o el sistema político gobernante. Sólo la policía, como instrumento de ese poder que no se define, es quien actúa: requisita prensa en los quioscos, detiene a las que fuman en público, arresta a quienes van indocumentados/as, comprueba quiénes son los hombres que acompañan a mujeres “sospechosas”, etc. El gran mérito de esta película es, sin duda, haberse rodado dentro del propio sistema que termina denunciando.

La huida. Sobre cualquier otra consideración, las mujeres protagonistas pasan todo el tiempo huyendo, entrando y saliendo de la cárcel, escapando de la policía, buscando la ayuda de personas comprensivas (que muchas veces las traicionan). Se enfrentan a una sociedad hermética, oprimidas por un entorno asfixiante, sometidas al miedo y la incertidumbre. No hay futuro para ninguna de ellas, ni para la que se ve obligada a abandonar una hija, ni para la prostituta, ni para la que desea escapar de la tradición. La sensibilidad del director, que ya había reflejado la suerte de las niñas en su país, registra el drama que sufren las adultas en una sociedad que sólo las aprecia como reproductoras. El panorama de mujeres y situaciones es variado, pero doloroso en todos los casos, con ese significado común que se traduce en las limitaciones que deben padecer las mujeres iraníes.

Trama circular. El círculo que se había iniciado con la primera secuencia, cuando aquella mujer da a luz a una niña, se cierra con el último fotograma: la puerta de la cárcel. Si la madre cumplía con el precepto bíblico de parir con dolor, ese acontecimiento teóricamente feliz del nacimiento de una hija es puesto en cuestión a través de todo el desarrollo del filme, con esa urdimbre que va entretejiendo historias femeninas para poner enjuiciar el sistema social a través de un relato que no cae en la emoción ni la sensibilidad excesiva.

ELEMENTOS TÉCNICOS DESTACADOS

Transgresión de códigos. La película es muy transgresora, no sólo en lo que cuenta, una situación de opresión y discriminación que afecta a todas las mujeres del país, sino por la forma en que lo hace, utilizando códigos que están vetados en Irán. Así, la película contiene abundantes primeros planos, a pesar de que los primeros planos de mujeres están prohibidos.

Estructura circular. La película está ideada, simbólicamente, como un círculo que se cierra sobre sí mismo. La puesta en escena de rejas, marcos, puertas y mirillas, en esos primeros planos y planos de detalle, facilitan esa búsqueda de cierre, ofreciendo todas esas puertas apenas entreabiertas y vueltas a cerrar sobre sí mismas. El director y guionista domina la técnica cinematográfica, lo que se traduce en un montaje que logra que las calles de Teherán sean, literalmente, una cárcel. La ciudad se convierte en un laberinto, a medida que avanza el metraje y con él, se va cerrando el círculo, va oscureciéndose, dejando caer las sombras y luego la noche. La forma, en esta cinta, es en sí misma contenido. Aparecen múltiples fugas, velos, temores y sospechas.

Planos de detalle y ritmo de la narración. Es una película lenta, que se detiene en los ojos de las mujeres, en sus caras golpeadas, en sus miradas tristes, en su dolor y en su miedo. No obstante, el ritmo de la primera mitad es mucho más agitado: la acción es rápida, a través de las calles de Teherán, mientras las mujeres corren en busca de su libertad, en el espacio público de la calle, entre los coches, escondidas. En la segunda mitad, la acción se ralentiza, como si las protagonistas aceptaran la inexorabilidad de su destino, la vigilancia constante y la dominación masculina.

Técnica documental. El sonido es muy importante, pues el filme está rodado con algunas técnicas de documental, cámara en mano, fórmula en la que es imprescindible el sonido ambiente. Puede ser una estética difícil para espectadores/as europeos, no obstante, ya que la costumbre de acompañar el discurso cinematográfico con banda sonora está muy arraigada en el cine occidental. En esta película, sin embargo, los gritos de mujeres que acompañan los créditos van a resonar en la mente del espectador/a durante toda la película, mientras se desarrolla el drama y llega a la escena final, última metáfora de ese círculo opresor que se refleja en una atmósfera de desencanto, de objetos inmóviles, de rostros preocupados y de pequeñas ventanas que apenas comunican y casi siempre separan.